

Inti-Ilmiani, Balada De Los Amantes Del Camino

El cuarto adonde habita mi ruiseora
se nutre con el ruido de mi demora,
los cantos de la calle se estn plegando
y el m´rbido reloj mira blasfemando.

Despus la lluvia encumbra sus volantines
y moja alguna estrella que agoniza entre violines
y agolpa sus rebenques desmelenados
a la anca de mi potro que no ha piafado.

De noche todo es claro si en su cortina
ondula una cadera que se adivina,
sacude su pavelo la manterasa
y enciende las seales por donde pasa
mi atvico desvelo buscando casa.

La cama adonde espera mi buena moza
es tibia como un vientre y es luminosa,
viniendo de la lluvia y forzando puertas
aprecio que su gana ya est despierta.

La cama adonde escurro mis homenajes
es donde desterramos la barrera de los trajes,
es donde de algn modo su resolana
se aduea de mi lengua tan soberana.

All nos respiramos de diestra suerte,
all nos cobijamos por si la muerte,
all yo le regalo mis estertores
y all ella me devora con mil amores
cogiendo de mi sangre las frescas flores.

La cama donde anida su pulpa suave
es esa donde yergue su cuello mi ave
y aquella adonde estira su claro modo
amndome de cerca y mordiendo todo.

Su cama multiplica mi envergadura
que es llave con la que abro su opulenta sabrosura,
que es fuego con el que echo su fro afuera
y anido su gemido cuando lo quiera.

Viniendo de tan lejos estoy tan hondo,
tan cerca de su dentro y tan al fondo,
tan vido y completo tan estrujado,
tan posesivo y pleno tan aplicado
que cuando el nuevo da se asoma me alza...

...Desangrado...